



Capítulo 494

Las Peticiones de Xiao Rong

Después de regresar a la Secta Flor Profunda, Su Yang le dijo a Sun Jingjing: "Cuando tengas tiempo, ve a ver a Lan Liqing".

"¿Eh? ¿La Anciana del Salón de Medicina? ¿Por qué?" Sun Jingjing ladeó la cabeza con desconcierto.

"Tengo la sensación de que ustedes dos podrían tener algunas cosas que decirse".

"¿En serio? Pero nunca he hablado con ella."

"Lo entenderás cuando la conozcas", dijo con una sonrisa.

"¿Qué harás ahora, Su Yang?"

"Me reuniré con Liu Lanzhi, para tratar el examen de discípulos, y algunas otras cosas", dijo.

"Está bien, entonces nos vemos más tarde."

Sun Jingjing abandonó el lugar unos momentos después y Su Yang fue a buscar a Liu Lanzhi.

Mientras tanto, Xiao Rong regresó a su vivienda, donde Qiuyue y Qin Liangyu estaban cultivando en silencio.

"Tú eres..." El interés de Qin Liangyu se despertó de inmediato al ver a Xiao Rong, ya que nunca había tenido la oportunidad de conocerla.

"Esa es la bestia espiritual de Su Yang, Xiao Rong". Qiuyue le presentó a Qin Liangyu.

¿Bestia Espiritual? ¿Como una bestia domesticada? Pero claramente es humana...

Aunque los requisitos varían según la especie, todas las bestias espirituales tienen la capacidad de transformarse en humanos, con órganos internos idénticos y demás, una vez que alcanzan cierto nivel de cultivo.

Mientras Qiuyue la presentaba, Xiao Rong se acercó a ella con una expresión tranquila.

"¿Q-qué quieres?" Las cejas de Qiuyue temblaron al sentir su intensa mirada.

A pesar de parecer una joven inocente, Qiuyue no podía ignorar el aura aterradora de un experto del Reino Antiguo que emanaba del cuerpo de Xiao Rong, y su instinto le decía que se alejara de ella a menos que Su Yang estuviera allí. Después de todo, no se llevaban muy bien.





"Enséñale a Xiao Rong cómo madurar", dijo de repente, dejando estupefacta a Qiuyue.

"Disculpa. ¿Quiere que le enseñe a madurar?"

"Un." Ella asintió con calma.

"Increíble..." Qiuyue la miró con los ojos abiertos, llena de incredulidad. ¿Por qué le importaría a una bestia espiritual crecer? ¿Y por qué se tomaría la molestia de pedir ayuda?

"Todos maduramos con el tiempo, así que solo hay que tener paciencia y esperar..."

Sin embargo, Xiao Rong negó con la cabeza y dijo: "Xiao Rong quiere madurar lo antes posible".

"¿Hay alguna razón específica por la que necesitas madurar tan rápido?"

"¡Para probar las delicias del Maestro!" asintió.

"Cosas deliciosas... ¿de Su Yang...?"

Tanto Qin Liangyu como Qiuyue intercambiaron miradas, claramente desconcertadas por las palabras de Xiao Rong.

—¡Esa sustancia blanca y pegajosa que sale de aquí! —exclamó Xiao Rong de repente, señalando su entrepierna con los dedos.

"Eso es..." Qin Liangyu comprendió rápidamente a qué se refería Xiao Rong con "cosas deliciosas" y se sonrojó.

"¿Te refieres a su Yang Qi...?", preguntó para estar segura.

Xiao Rong recordó haber escuchado ese término de Su Yang antes y asintió con la cabeza.

"Bueno, su Yang Qi ciertamente tiene un sabor único y dulce, así que lo entiendo...", dijo de repente Qin Liangyu, lo que hizo que Qiuyue la mirara con los ojos muy abiertos.

"¿Pero está bien que las bestias espirituales hagan algo así con los humanos? Nunca había oído hablar de algo así."

"Las bestias espirituales en su forma humana son esencialmente humanas, y de hecho es bastante común en nuestro país", suspiró Qiuyue.

"De todos modos, no tengo el tiempo ni la paciencia para ayudarte con tu solicitud", dijo Qiuyue antes de encerrarse en su habitación.

¡No puedo creerlo! ¿Cómo pudo una bestia espiritual como Xiao Rong adelantarse a mí? —Qiuyue lloró para sus adentros después. Aunque no quería decirlo, su razón para no ayudar a Xiao Rong se debía principalmente a los celos, a la frustración, de que incluso alguien como Xiao Rong hubiera podido probar algo de Su Yang.





Mientras tanto, después de que Qiuyue se negara a ayudarla, Xiao Rong se giró para mirar a Qin Liangyu con una expresión ligeramente abatida.

Una sonrisa incómoda se dibujó en el rostro de Qin Liangyu antes de decir: "Aunque no sé si realmente te seré de ayuda, si no te importa recibirla, puedo ayudarte con tu solicitud..."

Los ojos de Xiao Rong parpadearon de alegría después de escuchar las palabras de Qin Liangyu y asintió con entusiasmo.

Así, Qin Liangyu inesperadamente se convirtió en un conferenciante para un ser del Reino Antiguo.

Mientras tanto, Su Yang fue al Pabellón Yin Yang, para reunirse con Liu Lanzhi.

"Has trabajado duro", le dijo a Liu Lanzhi con una sonrisa, después de ver su cuerpo tendido en la cama de manera salvaje, luciendo como un niño que acaba de regresar de correr.

—¡Su Yang! ¿Cuándo regresaste?

Como si verlo le hubiera devuelto la energía, Liu Lanzhi se sentó rápidamente en la cama.

"En este momento."

"Haaa..." Liu Lanzhi suspiró profundamente y dijo: "Desde que regresamos del Torneo Regional, no he hecho nada más que recibir invitados. Nunca me había sentido tan agotada, ni física ni mentalmente".

"¿Qué has estado haciendo últimamente, Su Yang?"

"Preparando el examen de los discípulos de la semana que viene, supongo." Mintió Su Yang con una sonrisa. Liu Lanzhi probablemente moriría de dolor si supiera que él había estado disfrutando de la vida, mientras ella era torturada por los invitados, durante las últimas tres semanas.

"Ah, cierto... El examen es la semana que viene. El tiempo ha pasado volando desde que volvimos", dijo.

Luego continuó con una expresión de sospecha: «Espero que no estés aquí para pedirme ayuda, porque todavía hay cientos de personas esperando hablar conmigo... Solo me estoy tomando un breve descanso por ahora».

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "Puedes relajarte, estoy aquí por otro asunto".

Luego sacó una sola pastilla de su anillo de almacenamiento y se la arrojó a la boca.

"¿Eh?" Liu Lanzhi observó con cara de desconcierto.

Unos momentos después, la apariencia de Su Yang comenzó a cambiar. Su cuerpo se volvió más grande y alto, y su rostro envmembroció.





En apenas unos segundos, se había transformado de un joven extremadamente guapo a un hombre de mediana edad menos guapo y con rasgos marcados.

Al final de su transformación, Liu Lanzhi lo miraba con los ojos muy abiertos y llenos de sorpresa.

"¿Mayor...?" murmuró en voz baja.

